

Tirso de Molina

Mari Hernández, la gallega

Texto de la edición de Sofía Eiroa

Tirso de Molina, *Mari Hernández, la gallega*
ed. Sofía Eiroa, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos,
2003. ISBN: 84-95494-08-6.



subir a cargos gigantes,
ha cortado la cabeza
a don Fernando Alencastre,
primo suyo y duque ilustre
de Berganza y Guimaranes, 20
por unas cartas fingidas
que su secretario infame
contrahizo y entregó,
en que da muestras de alzarse
con la corona, escribiendo 25
a los reyes, que ignorantes
de este insulto, las reliquias
destierran del nombre alarbe;
a Fernando e Isabel,
digo, que a Castilla añaden 30
un nuevo mundo, blasón
de sus hechos alejandres.
Verisímiles indicios
no admiten en pechos reales,
cuando la pasión los ciega, 35
argumentos disculpables.
Andaba el rey receloso
del duque, porque al jurarle
en las Cortes, cuando en Cintra
llevó Dios al rey su padre, 40
reparando en ceremonias,
por no usadas, excusables,
quiso según las antiguas
hacerle el pleito homenaje.
Valiéronse deste enojo 45
lisonjeros, y parciales
le indignaron, que en los reyes
son crímines los achaques.
Siguiéronse cartas luego
contrahechas, que a indiciarle 50
bastaron con tanta fuerza,
que aunque el duque era su sangre,
en Évora le justicia,
sin que lágrimas le aplaquen
de la reina, hermana suya, 55
de sus privados y grandes.
Huyen parientes y amigos,

porque a enojos majestades,
 en los ímpetus primeros,
 no hay ignocencias que basten. 60
 Dos hermanos y tres hijos
 van a Castilla a ampararse
 de Fernando e Isabel:
 ¡quiera el cielo que en él le hallen!
 Al conde de Montemor, 65
 su hermano y gran condestable
 de Portugal, aunque ausente,
 ha mandado el rey sacarle
 en estatua y en la villa
 y plaza mayor de Abrantes, 70
 la espada y banda le quita
 cuadrada, que es degradarle
 de condestable y marqués,
 y luego degollar hace
 el simulacro funesto, 75
 saliendo (¡rigor notable!)
 sangre fingida del cuello
 de la inanimada imagen.
 Yo, que como primo suyo,
 soy también participante, 80
 si no en la culpa, en la pena,
 para que también me alcance,
 estoy dado por traidor;
 y por la lealtad de un paje,
 que, despreciando promesas 85
 y no temiendo crueldades
 con que amenazan los jueces,
 dos meses pude ocultarme
 en un sepulcro, que antiguo,
 en vida las honras me hace. 90
 Pero ahora que estoy cierto
 que el rey, declarado amante
 de tu hermosura, ha venido
 a esta villa a visitarte,
 atropellando consejos, 95
 perdiendo al temor cobarde
 el respeto, que la vida
 y la honra es bien que guarde,
 si desesperado no,

	celoso mi agravio sale de sí y del sepulcro triste, asilo hasta aquí, ya cárcel; celos, Beatriz, poderosos han bastado a levantarme del sepulcro: muerto estoy, bien puedo decir verdades. Dos años ha que te sirvo, sin que haya, por adorarte, estorbos que no atropelle, imposibles que no pase. Con palabras y promesas esperanzas alentaste, que dudosas que las niegues, hoy vienen a ejecutarte. Ser mi esposa has prometido; pero ya ¡qué ciega y fácil la Fortuna, en fin, mujer, firme solo en ser mudable, levanta tus pensamientos cuando mis dichas abate, tú, igualándote a coronas; yo, indigno ya, que me iguale al más rústico pastor; tú, marquesa respetable; yo, sin estados ni hacienda! ¡Ay, Beatriz! No hay que culparte, que me aborrezcas y olvides. Gócete el rey; muera inhábil de merecer tu belleza un conde ayer, hoy imagen y sombra de lo que ha sido, que cuando el rey aquí me halle, porque de mí quedes libre yo gustaré que me mate.	100 105 110 115 120 125 130
BEATRIZ	Tan desacordado vienes, que a no ocasionar tus males a llorar desdichas tuyas, riyera tus disparates. Para salir del sepulcro, donde viven las verdades entre güesos desengaños	135 140

que no admitieron en carne,
 no sales con la cordura
 que pudieran enseñarte
 escuelas del otro siglo, 145
 donde no hay ciencias que engañen.
 La historia del mal logrado
 duque vienes a contarme,
 como si yo la ignorara,
 cabiéndote tanta parte 150
 a ti en ella como a mí
 de lágrimas, que a enseñarte
 reliquias que en lienzos viven
 bastaran a acreditar me.
 Antes de haber delinquido 155
 en mi ofensa sentenciaste
 olvidos solo en potencia.
 ¡Ay, don Álvaro de Ataide!
 Necios jueces son los celos,
 pues sus ciegos tribunales, 160
 sin interrogar testigos,
 condenan lo que no saben.
 Aunque de lo que te imputan
 enemigos criminales
 inocente estés, que es cierto, 165
 pues en ti traición no cabe,
 solo la mala sospecha
 que contra el amor constante
 de mi pecho has hoy tenido
 basta para condenarte; 170
 porque donde el valor vive,
 tal vez delitos amantes
 son de más ponderación
 que las lesas majestades.
 De la triste compañía 175
 donde vivo te enterraste
 la desazón se te pega,
 que muestras: no es bien me espante.
 Sin estado, perseguido,
 sin amigos que te amparen, 180
 sin parientes que te ayuden,
 sin vasallos que te guarden,
 te quiero más que primero;

que porque al fino diamante
le desguarnezcan del oro, 185
no desdican sus quilates.
Déjame pelear primero
y cuando el contrario cante
la victoria, entonces dime
vituperios que me agravien; 190
que si por ser mujer yo
temes de mi sexo frágil
banderizados empleos,
soy portuguesa, y bien sabes
que no ha habido en mi nación 195
ninguna a quien los anales,
que afrentas inmortalizan,
puedan notar de inconstante.
Amabas presuntuoso,
pretendías arrogante; 200
pudo ser por las riquezas,
siempre soberbias y graves,
y yo también pudo ser
que por ellas te estimase,
repartiendo en ti y en ellas 205
deseos interesables.
Ya podrás amarme humilde
y yo en amor mejorarme,
queriéndote por ti solo,
si tú pobre, yo constante. 210
Estado, hacienda y honor
la Fortuna, diosa frágil,
te quitó: guarda la vida,
que como esta no te falte,
sin estado, honor ni hacienda 215
te estimo en más que los reales
blasones que me persiguen
y no han de poder mudarme.
Noroña soy, si él es rey;
esposa tiene a quien ame, 220
y ilegítimos empleos
no han de ofender mi linaje.
Raya es esta de Galicia,
si encubiertamente sales
con el favor de la noche, 225

	<p>amparo de adversidades, cuando tú seguro estés y des orden de avisarme, te seguiré firme yo; que empeñando mis lugares y recogiendo mis joyas, castellanas majestades de rigores portugueses tiene España que nos guarden. Dame los brazos y adiós.</p>	230
ÁLVARO	<p>Tu nombre en mármoles graben. <i>(Sale Caldeira.)</i></p>	
CALDEIRA	<p>Deja agora grabaduras para escultores y jaspes, ¡cuerpo de Dios!, y prevén o escondrijos o gznates, que el rey don Juan entra aquí.</p>	240
BEATRIZ	¡Ay, mi bien!	
CALDEIRA	<p>¿No habrá desvanes, chimineas, gallineros o un cofre en que agazaparme?</p>	
ÁLVARO	<p>Ya, Beatriz, vuelven sospechas de noche a martirizarme. ¡El rey de noche y a verte sin tu permisión!</p>	245
BEATRIZ	<p>No te halle aquí: tras ese tapiz te pon; que si has de escuchalle y lo que respondo adviertes, yo sé que de los pesares que me das perdón me pidas.</p>	250
CALDEIRA	Que viene, que entra, que sale.	
BEATRIZ	Mi bien, ¿quieres esconderte?	255
ÁLVARO	¡Ay, quién pudiera feriar la firmeza de los montes!	
CALDEIRA	<p>¡Ay, quién pudiera tornarse o chapín o bacinilla, <i>(Escóndese.)</i> mono o papagayo o fraile!</p>	260

(Salen el rey, don Egas y otros.)

- REY Para divertir, marquesa,
penas de razón de estado
que desleales me han dado
porque de mi bien les pesa,
a vuestra villa he venido, 265
y esta noche a vuestra casa.
- BEATRIZ No sabéis honrar con tasa;
pródigo habéis, señor, sido
ilustrando estas paredes,
donde, como vos decís, 270
penas también divertís,
que en vos es hacer mercedes.
- REY Para que verifiquéis
aquesa proposición,
traigo, Beatriz, intención 275
de que mañana os caséis.
- BEATRIZ ¿Cómo, gran señor?
- REY Yo he sido
vuestro amante, que las leyes
de amor no exceptúan reyes.
Constante habéis resistido 280
mi poder y voluntad,
porque mienta la experiencia
que afirma no hay resistencia
contra un gusto majestad;
y yo también, vuelto en mí, 285
cuerdo he juzgado a vergüenza
que una mujer reyes venza
y un rey no se venza a sí.
Soy casado, y vos doncella:
heredad que está sin dueño 290
no corre riesgo pequeño,
y más heredad tan bella.
Dueño os prevengo, en efeto,
que un marido puede tanto
que al vasallo pone espanto 295
y al rey obliga a respeto.
El conde don Egas es
en quien los ojos he puesto,
noble, leal y, sobre esto,

	mi privanza. El interés de ser este el gusto mío pienso yo que bastará a que os obligue quien da muerte así a su desvarío.	300
BEATRIZ	Quien de sus propias pasiones sabe salir vencedor, bien merece, gran señor, hipérboles por blasones; que, en fin, no reinaba bien cautiva la voluntad.	305
	Doyle a vuestra majestad mil veces el parabién del discreto desempeño con que el alma ha libertado; y yo le hubiera ya dado a mi dicha por el dueño que su mano me ha ofrecido, si no sintiera bajar de más a menos y dar pena a un amor ofendido,	310 315 320
	que puesto que fue el honor resistencia poderosa contra el alma, que piadosa estimaba vuestro amor, ya en mí se habían engendrado de vuestros reales empleos reales también los deseos y dentro en mí un real estado; que negándoos exteriores permisiones el honor, estimaban vuestro amor pensamientos interiores; y con afecto amoroso, cuando el amor resistía, dentro del alma os tenía	325 330 335
	por mi legítimo esposo, pues con tales fundamentos no era mucho conservar el cuerpo libre y gozar casados sus pensamientos.	340
	Mas pues burlados los hallo,	

	no será conforme a ley que quien fue esposa de un rey lo venga a ser de un vasallo, ni a vos os puede estar bien que, en ofensa de los dos, hombre que es menos que vos goce a quien quisistes bien.	345
REY	¿Vos me habéis querido a mí?	
BEATRIZ	Dentro del alma os llamaba esposo y os adoraba.	350
REY	Creyera yo ser así a no venir advertido de que es mi competidor, marquesa, un conde traidor, por vos a un rey preferido. Mirad cómo haré caudal del amor que me tenéis interior, si posponéis a un rey por un desleal; que yo, de nuevo agraviado deslealmente por los dos, si como confesáis vos, de esposo nombre me han dado pensamientos ya violentos, pues a un traidor dan lugar, bien podré en vos castigar adúlteros pensamientos, y en él la injuria que pide quien dueño vuestro se llama, pues me ofende en reino y dama don Álvaro de Ataide.	355 360 365
BEATRIZ	Señor...	370
REY	Esta es la verdad. A informaciones ya hechas y probadas no hay sospechas que ofusquen su claridad. Don Álvaro huyó a Castilla con los demás desleales, cuyas ambiciones reales aspiraban a mi silla. Correspóndese con vos	375 380

	y en la raya de Galicia, Beatriz, vuestro estado indicia muchos cargos contra vos. Para que dellos quedéis libre y Portugal seguro, hoy desposaros procuro. Conde os doy, si le perdéis...	385
BEATRIZ	Que un amante celos pida, con buena o mala ocasión, por ser la mejor sazón de amor, cosa es permitida; pero un marido a su esposa en culpa no averiguada, y menos que con la espada, siempre fue acción afrentosa. Sabiendo, pues, que le llama esposo mi voluntad, no hace vuestra majestad bien en ofender su fama, pues culpando mis intentos, ya el ser mi esposo ha acetado cuando me atribuye airado adúlteros pensamientos. Y siendo así mis cuidados, que en tan mal crédito están, desde ahora llorarán pensamientos mal casados; que yo en fe de que tenía dentro el alma un dueño rey, por ser esposa de ley, con tal presunción vivía, que no a don Álvaro que es, aun cuando fuera leal, a mi altivez desigual. Al príncipe portugués, que es sucesor vuestro, en fin, juzgara, cuando me amase, indigno de que aun besase la suela de mi chapín. Perdone este atrevimiento vuestra majestad, señor, que pierde el respeto amor	390 395 400 405 410 415 420

cuando está con sentimiento.
 Yo tengo el alma empleada 425
 en un rey, de quien mujer
 se llama, y no puede ser
 con dos a un tiempo casada.
 Ponga en Chaves guarnición,
 por ser de Galicia raya, 430
 si es justo que de mí haya
 tan poca satisfacción,
 y excuse así sus combates,
 dándome licencia a mí,
 que dirá, si estoy aquí, 435
 mi agravio mil disparates.

(Éntrase por el tapiz detrás del cual están escondidos don Álvaro y Caldeira; va a detenerla el rey y, tirando dél, quedan descubiertos don Álvaro y Caldeira y doña Beatriz.)

REY ¡Esperad...! ¡Traidor! ¿Qué es eso?

CALDEIRA Tramoya que salió mal.

REY ¡Matadme ese desleal!

ÁLVARO Quien ese nombre me ha puesto 440
 es el que tienes al lado,
 falseador de firmas fieles,
 que como mata en papeles
 y no viene acostumbrado
 al acero en quien se suma 445
 el valor no lisonjero,
 cobarde por el acero,
 solo es valiente por pluma.
 Con ella sí que hará alarde
 de hazañas que un rey premió, 450
 pero con la espada no,
 que el traidor siempre es cobarde.

EGAS Mi lealtad, que es conocida,
 cual tu traición confirmada,
 confirmará aquesta espada. 455

(Echan mano los tres.)

ÁLVARO La color tienes perdida
 y ella quien eres declara,

- que para que te convenza,
 tuvo tu sangre vergüenza
 de dementirte en la cara. 460
 No es bien que mi acero afrente,
 cuando en tí mancharse duda,
 que el leal no le desnuda
 teniendo a su rey presente.
 Para ti de aqueste modo 465
 basta y sobra.
- CALDEIRA *(Dale y vase.)* ¡Oh, cómo pegas!
 Por esto, hermano don Egas,
 se dijo: con vaina y todo. *(Vase.)*
- REY ¡Seguilde, matalde! ¡Ah, cielos!
 Pero no le alcanzarán, 470
 cobardes, si no es que van
 volando tras dél mis celos.
 Quede en prisión la marquesa,
 y en guarda suya los dos.
- BEATRIZ Álvaro, si os libráis vos, 475
 ¿qué importa morir yo presa?
(Vanse y salen encima de unas peñas Carrasco y Otero, serranos, a lo gallego.)
- CARRASCO ¡Aquí de la serranía!
 ¡A la hoya, a aho, a la hoya!
- OTERO Serranos, aquí hue Troya,
 no quede lobo este día. 480
- CARRASCO ¡Ah, cuerpo de non de Dios!
 ¿Habíades de caer?
- OTERO No hay son matar y comer.
- CARRASCO Como burros son los dos.
- OTERO Viva la gala, serranos, 485
 del valle de Limia.
- TODOS ¡Viva!
(Salen abajo Martín, Benito y Corbato y Gilote.)
- CARRASCO ¡Ah, del valle!
- BENITO ¡Ah, de allá arriba!
- OTERO ¡A los llanos!

TODOS	¡A los llanos!	
MARTÍN	Eso sí: gritar y dalle. La voz tenéis de codicia.	490
CARRASCO	¡Al paraiso de Galicia, serranos, al valle!	
TODOS	¡Al valle!	
	<i>(Acaban de bajar todos.)</i>	
GILOTE	¡Famosa presa, Carrasco!	
CARRASCO	Cuál de pies, cuál de cogote, cayeron lobos, Gilote, que es contento.	495
OTERO	Del peñasco se despeñó un jabalín.	
BENITO	Salve y guarde.	
OTERO	Bienvenido.	
BENITO	Catorce diz que han caído.	
CARRASCO	Llegoles su San Martín.	500
BENITO	Diez jabalís, seis venados, tres zorras y tres garduñas. No les valieron sus uñas.	
BENITO	Vengáronse los ganados.	
OTERO	Ojalá que en esta sierra hiciéramos otro tanto de los jodíos que el santo reye de España destierra.	505
CARRASCO	Sí, Fernando e Isabel rayos de jodíos son.	510
OTERO	De la Santa Esquinación huye esta canalla infiel y se nos acoge acá.	
GILOTE	De la Inquisición diréis.	
OTERO	Sí, vos que leer sabéis, acertaréis.	515
BENITO	Gil sí hará.	
OTERO	Un comisión ha venido en su busca.	

GILOTE	Comisario se llama.	
OTERO	Y un calendario de los reyes ha traído, que le nombran procesión...	520
GILOTE	Provisión.	
OTERO	...para prendellos, y andamos a caza dellos, Carrasco, que es bendición.	
BENITO	Disfrázanse entre nosotros, que ni los conocerá un zahoril.	525
OTERO	Yo topé ya, aunque se metan entre otros, una famosa invención con que conocerlos luego.	530
GILOTE	¿Y es?	
OTERO	A la nariz les llevo un pedazo de jamón, y el que es cristiano echa el diente, y el que no las tripas echa.	
CARRASCO	¡Oh, qué maldita cosecha! ¿Que no cree en Dios esta gente?	535
GILOTE	No.	
CARRASCO	Yo en la romana iglesia creo.	
BENITO	Con ella me avengo.	
OTERO	Serranos, a eso me atengo, que es, en fin, cristiana vieja.	540
BENITO	Como tien Castilla guerra con Portugal tanto ha, los fronterizos de acá habitamos en la sierra. Ni hay tiempo para prendellos.	545
GILOTE	Todos poquito a poquito se mos van allá bonito.	
OTERO	Allá se lo hayan con ellos, que acá haremos entre tanto	

	lo que nueso amo nos manda, que es andar en su demanda.	550
MARTÍN	Es buen cristiano.	
GIL	Es un santo.	
OTERO	¿Garci Fernández? No hay viejo desde Limia a Monterrey de más virtud ni más ley.	555
BENITO	¿Y su hija?	
CARRASCO	Esa es espejo de Galicia.	
CORBATO	Dele Dios un marido del tamaño de aquel nogal o el castaño que tenéis a par de vos.	560
CARRASCO	Hoy cumple años.	
GILOTE	Y hoy festeja el su padre el alegría en toda la serranía.	
BENITO	Viva un siglo y nunca vieja.	
OTERO	Par Dios, que cuando la veo, de manera me emberrincho que como rocín relincho.	565
CARRASCO	¡Mas arre allá!	
MARTÍN	Yo babeo siempre que la llego a habrar.	
CARRASCO	Todo un sol tiene en la cara.	570
OTERO	A fe si ella se pagara de tirar, correr, luchar, que ella huera presto mía.	
BENITO	Eso no donde estoy yo.	
OTERO	¿Vos conmigo?	
BENITO	Yo, que so gala desta serranía.	575
OTERO	Mas nonada.	
BENITO	Para vos.	
OTERO	Benito, callá, os digo.	

BENITO	¿Pues lucharéis vos conmigo?	
OTERO	Con vos y con otros dos.	580
BENITO	¿Qué ha de ir?	
OTERO	Vaya una cabra.	
BENITO	Pardiós, vayan dos y aun tres.	
OTERO	Idas son.	
BENITO	Desnudaos, pues. (<i>Desnúdanse.</i>)	
GILOTE	Teneos.	
OTERO	Nadie habre palabra, porque un hombre con colera derriba un toro, Gilote.	585
BENITO	Quitaos el sayo y capote.	
OTERO	Ya le quitan.	
GILOTE	Ropa huera, <i>(Déjanse allí los sayos.)</i> que todos seremos jueces.	
CARRASCO	Este soto es buen lugar.	590
OTERO	Par Dios que habéis de llevar hoy un pan como unas nueces. (<i>Vanse.</i>) <i>(Salen don Álvaro y Caldeira.)</i>	
ÁLVARO	Caldeira, esta es Galicia. No vive en estas sierras la malicia de envidias y traiciones, de lisonjas, engaños y ambiciones. Los que en mi busca vienen aquí jurisdicción ni ayuda tienen.	595
CALDEIRA	Asperilla es la tierra.	
ÁLVARO	Es de Laroco esta empinada sierra, y Limia este florido valle que es guarnición de su vestido, por fértil estimado. El de Laza, que yace a estotro lado, ameno se avecina al val de Monterrey, con quien confina. Cinco leguas de Chaves dista este monte.	600 605

- y al rey don Juan adora,
como dijo?
- CALDEIRA Por Dios, que estás ahora
con linda sorna, acaba.
- ÁLVARO ¿No dijo al rey la ingrata que le amaba
gozando sus cuidados 645
pensamientos de amor, con él casados?
- CALDEIRA No sé, por Dios; yo vengo
con más hambre que amor, y te prevengo
que socorras desmayos.
Dos capotes son estos y dos sayos. 650
- ÁLVARO Espera que con ellos
temores excusamos.
- CALDEIRA Si a traellos
te aplicas, con su traje
no dice mal el portugués lenguaje,
pues se distingue poco 655
de la lengua gallega.
- ÁLVARO De Laroco
las sierras, que son estas,
entre antiparas pobres, mal compuestas,
habitaré entre tanto
que salgo del celoso y ciego encanto 660
en que el amor me puso.
De aquí a mi ingrata avisaré confuso.
Disfrázate tú y todo.
- CALDEIRA Entre aquellos castaños me acomodo,
que si su dueño sale 665
por su ropa querrá lo que no vale.
- ÁLVARO ¿Por qué se habrán dejado
los vestidos aquí?
- CALDEIRA Si se han picado
con el calor molesto,
querrán echar al agua todo el resto. 670
- ÁLVARO Aquí el Támara baña
apacible los pies desta montaña;
no dices mal.
- CALDEIRA Adío.
Esconderé en aquel lugar sombrío

	los trajes cortesanos, porque pasemos plaza de villanos.	675
ÁLVARO	Caldeira, vuelve luego.	
CALDEIRA	Par Dios que desta vez quedas gallego. (<i>Vase.</i>)	
ÁLVARO	Cansancios y pesadumbres alientan la fuerza al sueño. Entre tanto que risueño guarnece el sol estas cumbres, quiero dar treguas a enojos y desmentir mis cuidados, que si atormentan soñados, no es a costa de los ojos.	680 685
	<i>(Échase a dormir y salen arriba por las peñas Dominga y Mari Hernández, a lo gallego vestidos y tocados.)</i>	
MARÍA	Hoy, Dominga, que cumpro años, padre os quiere festejar.	
DOMINGA	Tantos llegues a contar como hojas estos castaños; al sol te saquen tus nietos en una espuerta.	690
MARÍA	¡Merá! ¿Y qué he de her con tanta edá, si enfadar a los discretos?	
DOMINGA	Deseo que a sigros llegues.	695
MARÍA	¿Hay más aborrible cosa que una vieja que hue hermosa, la cara llena de priegues y aojando con la vista? Dominga, morir me agrada moza y de todos llorada, mejor que vieja y malquista.	700
DOMINGA	Discreta eres hasta en eso. Baja con tiento, no cayas.	
MARÍA	Mientras que del valle trayas juncia, retama y cantueso para enramar el portal donde la cena ha de ser, claveles quiero coger con madreSelva.	705

DOMINGA	Y qué tal la hallarás par de la fuente de el olmo.	710
MARÍA	Por ella bajo.	
DOMINGA	Yo echando por este atajo, vo a ver si vuelve la gente que hue a traernos despojos de lobos, pues que los has convidado.	715
MARÍA	¿Y dó podrás hallarlos?	
DOMINGA	Hacia los tojos. (<i>Vase.</i>) (<i>Salta Mari Hernández de las peñas abajo.</i>)	
MARÍA	Ya yo la cuesta he bajado. Carcajadas da de risa la fuente que bulle aprisa. ¡San Gil!, ¿qué hombre está aquí echado? Desde la cintura arriba es pastor y lo que queda está vestido de seda.	720 725
	A sabor duerme. ¡Y que viva un hombre y parezca muerto! No tenéis vos mucho amor, pues dormís tan a sabor ni os penan deudas despierto.	730
	Este será algún jodío de los que andan a prender porque no quieren comer tocino, ¡qué desvarío! Yo quiero dar hoy venganzas a la iglesia y sus denuestos, que quien mata alguno destos diz que gana perdonanzas.	735
	Esta media lancha tomo y desde aqueste repecho a dos manos se la echo sobre la cabeza a plomo,	740
	(<i>Toma una piedra y súbese en una peña sobre la cabeza de don Alvaro.</i>)	

y de un golpe, si no yerro,
 a nuesa ley doy socorro
 y a nueso jodío ahorro
 de dotor, cura y entierro. 745
 Allá va... Manos, teneos,
 que en tan buena catadura
 no puede haber judaizura,
 que los jodíos son feos. 750
 ¡Válgate Dios por dormido!
 ¿Qué has hecho en mi corazón?
 En mi vida vi garzón
 más apuesto y más garrido.
 En sueños me ha quillotrado 755
 el pecho. ¡Ay, sosiego mío!
 Sotil ladrón sois, jodío,
 pues el alma meis robado.
 Mas ¿para qué llamo robo
 lo que yo le di primero 760
 de grado? Llamarle quiero.
 ¡Guarda el lobo, guarda el lobo!
 (*Despierta alborotado.*)
 ÁLVARO ¿Lobos qué mal me han de hacer,
 si soy portugués?
 MARÍA Tente, hombre,
 que me ha espantado ese nombre. 765
 (*Con una piedra en la mano.*)
 ÁLVARO ¿Qué es de los lobos, mujer?
 MARÍA Téngase allá.
 ÁLVARO Una cordera
 he visto en vez de los lobos.
 MARÍA Así engañan a los bobos.
 ÁLVARO ¡Ay, cielos!
 MARÍA Téngase ahuera. 770
 ÁLVARO ¡Qué peregrina hermosura!
 MARÍA A fe que dormís de espacio.
 ÁLVARO A ser la sierra el palacio,
 donde no hay quietud segura,
 con menos gusto durmiera. 775

MARÍA	¿Tien enemigos allá?	
ÁLVARO	Nadie sin ellos está.	
MARÍA	¿Y duerme de esa manera?	
ÁLVARO	En esta montaña yerma, ¿qué temor no se asegura?	780
MARÍA	Pues acá nos dice el cura que quien los tiene no duerma.	
ÁLVARO	Sentencia de sabio es esa.	
MARÍA	Yo de un golpe, a no llamalle, con la muerte pude dalle la losa para la huesa.	785
ÁLVARO	¿Pues heos ofendido yo?	
MARÍA	Si es jodío, claro está.	
ÁLVARO	Fijodalgo soy.	
MARÍA	¡Verá! ¿Que no es judaicero?	
ÁLVARO	No.	790
MARÍA	¿Cree en la iglesia romana?	
ÁLVARO	Su culto obedezco santo.	
MARÍA	Pues si es ansí, suelto el canto. (Arrójale.)	
ÁLVARO	[<i>Aparte.</i>] ¿Hay más donosa serrana?	
MARÍA	[<i>Aparte.</i>] Hombre parece de bien, ya le voy perdiendo el miedo. ¿Sabe el credo?	795
ÁLVARO	Bien sé el credo.	
MARÍA	¿Y el padre nueso?	
ÁLVARO	También.	
MARÍA	¿Y persinarse?	
ÁLVARO	¿Pues no?	
MARÍA	A ver, veamos.	
ÁLVARO	¡Qué extraña sencillez!	800
MARÍA	Mas que me engaña...	

ÁLVARO	Mi sangre no permitió ningún error ni herejía, porque es limpia, ilustre y clara.	
MARÍA	Así lo dice su cara, mas yo, mientras él dormía, por matar un renegado, tomé la lancha que enseñó, que para catar al sueño ya se tien lo más andado.	805 810
ÁLVARO	¿No bastaban vuestros ojos?	
MARÍA	Barbinegro es el garzón, y fidalgo; que acá son los jodíos barbirrojos.	
ÁLVARO	¿Vos quisistis darme muerte?	815
MARÍA	A ser jodío, sí hiciera.	
ÁLVARO	Pues si gustáis que yo muera, no os arméis de aquesa suerte: en los ojos tenéis flechas que los corazones pasan, palabras decís que abrasan de amores y de sospechas. ¿Para qué venís cargada de piedras, si me mató el veros?	820
MARÍA	Por sí o por no, no era mala una pedrada.	825
ÁLVARO	Vos dais muerte: ese sol ciega el alma a quien vida dais matando. ¿Cómo os llamáis?	
MARÍA	Mari Hernández, la gallega.	830
ÁLVARO	Bien haya aquesta aspereza que os puede ver cada día, este arroyo y fuente fría, cristal de vuestra belleza, las aves que os lisonjean, el prado que os rinde flores, el pastor que os dice amores, las almas que en vos se emplean, el gusto que en vos se hechiza,	835

	la libertad presa en vos y yo que he visto.	840
MARÍA	<p style="text-align: center;">¡Ay, Dios!</p> ¡Qué bien que lo sermoniza! Ya no quedo de provecho después que vi este garzón; saltos me da el corazón, cosquillas tengo en el pecho. ¡Válgame Dios! ¿Qué será lo que siento?	845
ÁLVARO	<p style="text-align: center;">En esta mano</p> <i>(Tómale la mano.)</i> pierdo el seso, el gusto gano.	
MARÍA	El diablo le trujo acá, ¿pues bésala?	850
ÁLVARO	<p style="text-align: center;">Si me quemó,</p> <i>(Bésasela.)</i> ¿qué he de hacer por sosegar?	
MARÍA	¿No hay son llegar y besar? Paso, <i>dóchovos ao demo.</i> ¿Es mi mano la del cura?	855
ÁLVARO	Sí, pues cura de mi mal. ¿Tiene tal tez el cristal ni la nieve tal blancura? Cortesanos artificios, cuyas manos blancas son o mártires del jabón o del sebo sacrificios, aprended en la belleza que aquí al descuido reparte la ventaja que hace al arte la pura naturaleza.	860
	Dime, ¿con qué se repara la pura luz que me das?	865
MARÍA	Lleve el dimuño lo más que una poca de agua clara. Mas ¿dó vais vos por aquí, desa manera perdido?	870

ÁLVARO	A ver mi muerte he venido.	
MARÍA	¿Buscáis a quien servir?	
ÁLVARO	Sí.	
MARÍA	¿Sabréis her carbón?	
ÁLVARO	Si el fuego, serrana, ese oficio enseña, abrasado estoy.	875
MARÍA	De leña digo.	
ÁLVARO	Quando a vos me llego leña soy. ¡Ay, manos mías! Vosotras, ¿no me encendéis?	880
MARÍA	¡Ah, hi de pucha! ¡Qué sabéis de chanzas y roncerías! ¿Queréis servir a mi padre?	
ÁLVARO	Y daros el alma a vos.	
MARÍA	No hay mandones si los dos, que ya se murió mi madre. ¿Cuánto ganáis de soldada?	885
ÁLVARO	De soldada gano un sol que adoro, en cuyo arrebol está mi alma a soldada. Mas ¿qué ganará un perdido, que por vos sin seso está?	890
MARÍA	Al que más le dan acá seis ducados y un vestido. Si queréis, vamos a casa; que yo con mi padre haré que os reciba.	895
ÁLVARO	No podré, María, con tanta tasa vivir, si algo no añadís.	
MARÍA	¿Y será?	
ÁLVARO	Serrana mía, una mano cada día.	900
MARÍA	¡Mas matalla!	
ÁLVARO	¿Qué decís?	

- MARÍA Que mi padre os la dará.
 ÁLVARO No ha de ser, serrana bella,
 (*Tómasela.*)
 sino esta.
- MARÍA ¿Y qué heis de her con ella? 905
 ÁLVARO Besalla.
 MARÍA ¿Pues dónde habrá
 manos para cada día?
 ÁLVARO Dos que remudar tenéis.
 MARÍA Caro servís.
 ÁLVARO ¿Qué queréis?
 MARÍA Soltad.
 ÁLVARO ¡Ay, gallega mía! 910
 (*Aparte.*) Beatriz, si de mis desvelos
 fuiste causa y te has mudado,
 ya en estas sierras he hallado
 contrayerba de tus celos.
- MARÍA Ya sois de casa.
 ÁLVARO Soy vuestro. 915
 MARÍA Hablemos a padre.
 ÁLVARO Vamos.
 MARÍA Alma, en qué entender llevamos.
 ÁLVARO Amor, sed vos mi maestro.
 Enseñadme a hacer carbón.
- MARÍA ¿Qué hacéis?
 ÁLVARO Cobro mi soldada. 920
 (*Tómale la mano y bésasela.*)
 MARÍA ¿Tan presto?
 ÁLVARO Va adelantada.
 MARÍA ¿Con beso?
 ÁLVARO Sí.
 MARÍA ¡Ay, besucón! (*Vanse.*)

ACTO SEGUNDO

(Salen Dominga y Caldeira, de serrano: sea el vestido de sayal blanco.)

CALDEIRA	Yo pasaba a Santiago desde Francia, peregrino; robáronme en el camino	925
	los vestidos y un cuartago en que un compañero y yo descansábamos a ratos, llevando sobre él los hatos y alforjas. Él se quedó	930
	en la posada desnudo, yo de medio arriba Adán, sobre el puro cordobán un calzón de lino crudo. Hallé sin dueño este sayo	935
	aquí y dije no tan triste: también a los pobres viste, como a los campos, el mayo. Caminaba hecho un cacique	940
	por entre matas y tojos; escondieronse los ojos, cada cual tras el tabique de los párpados; tendime por dormir más a mi salvo	945
	al pie de un peñasco calvo, casa de monte sublime, y soñando en mis pecados, me pareció que llegaban y en volandas me llevaban	950
	dos demonios corcovados. Desperté, haciéndome cruces, cuando en su cama encarnada la última boqueada daba el día entre dos luces;	955
	vite encima desa loma decir, alzando la voz: «henc, henc, henc, arrangoroz», y no entendiendo el idioma	

	la alcancía quebraremos a los diez años los dos. A doce ducados, son diez años, si bien lo cuento, diez a doce... veintiento, que será lindo pellón. Compraremos bacoriños, que los gallegos son bravos, un prado en que sembrar nabos, diez cabras y dos rociños.	1005
	Cogeremos ya el centeno, ya la boroa, ya el millo (buen pan este, aunque amarillo; sano el otro, aunque moreno), gallinas, que con su gallo mos saquen cada año pollos, manteca de vaca en rollos, seis castaños, un carballo, una becerra y un buey; y los diez años pasados, podrá envidiarnos, casados, el conde de Monterrey.	1010 1015 1020
CALDEIRA	¿Diez años?	
DOMINGA	Pues, ¿por qué no?	
CALDEIRA	¡Diez años y sin rascar! ¡Diez años! Será rabiar.	1025
DOMINGA	¿Mondaré nísperos yo?	
CALDEIRA	¿Cómo te llamas?	
DOMINGA	Dominga.	
CALDEIRA	Mi fiesta de guardar eres. Si a lo prestado me quieres, tu esclavo soy: ata y pringa. Ya estarás golosmeada. Mas dudar en esto es yerro. ¿Pasaste la Cruz del Ferro?, que vendrás deshojaldrada. ¿No has querido a nadie?	1030
DOMINGA	¿Yo? Soy por vida de mi padre,	1035

CALDEIRA	¡Ay, chancera!	1060
DOMINGA	¡Que en tan mala cara viera tan quillotrador donaire...!	
	<i>(Salen Mari Hernández, García, su padre, y don Álvaro.)</i>	
GARCÍA	En casa, garzón, estáis; María pide por vos.	
ÁLVARO	Viváis mil años los dos.	1065
GARCÍA	Consuelo en veros me dais. ¿Sabréis arar?	
ÁLVARO	En la hebra no doy a nadie ventaja, y por agosto la paja, que el trillo empedrado quiebra, del grano aparto amarillo.	1070
GARCÍA	Los gallegos, al limpiallo, robustos juegan el mallo y menosprecian el trillo.	
ÁLVARO	De todo sé lo que basta.	1075
GARCÍA	¿Cómo os llamáis?	
ÁLVARO	Yo, Vireno.	
GARCÍA	Para vaquero sois bueno.	
ÁLVARO	Eso me viene de casta.	
GARCÍA	Vaquero seréis.	
MARÍA	Ya llega el baile.	
GARCÍA	Asentemonós.	1080
ÁLVARO	¿Qué no seré yo por vos, Mari Hernández, la gallega?	
	<i>(Salen por una puerta los serranos, y por otra don Diego de Acevedo, conde de Monterrey, y otros.)</i>	
CONDE	Razón, García, fuera que en vuestra fiesta yo parte tuviera, si no por conde vuestro, por vecino a lo menos.	1085

que pueda conocerme, no asegura
mi peligro este traje:
quiérome retirar, que será ultraje
el verme desta suerte. 1120

CALDEIRA El conde es noble; no importará el verte,
como no se siguiera 1125
que el rey don Juan de ti nuevas tuviera.

ÁLVARO En esto me resuelvo.

MARÍA ¿Vaisos?

ÁLVARO Sí.

MARÍA ¿Pues el baile?

ÁLVARO Luego vuelvo. (*Vase.*)

CONDE No sea yo, García,
estorbo en vuestra fiesta y alegría. 1130
Prosígase, si es justo
que participe yo de vuestro gusto.

GARCÍA Alto, pues quiere honrarnos
su señoría, no hay por qué excusarnos.
Siéntese en este escaño, 1135
que a falta de nogal, es de castaño.

CONDE Y vosotros y todo. (*Siéntase.*)

GARCÍA No, señor, bien estamos deste modo.

CONDE Esta es voluntad mía.
(*Siéntanse.*)

GARCÍA Obedecer.

CONDE ¿No ha de bailar María? 1140

MARÍA ¿Quién duda, si él lo manda?

CONDE Ruégooslo yo.

MARÍA Pues llegará mi tanda.
¡Qué apacible!

GARCÍA ¡Qué llano!

MARÍA Es conde.

GARCÍA Es Acevedo.

DOMINGA Es castellano.
(*Bailan a lo gallego.*)

GARCÍA	A ellos, pues, mis serranos. Traigan chuzos, mallos, vigas.	1180
CONDE	¿Hay igual atrevimiento?	
GARCÍA	Esto es, señor, cada día. <i>(De dentro ya más cerca.)</i>	
BEATRIZ	¡Favor, montañeses nobles!	
GARCÍA	Ligera dejó la silla la animosa portuguesa y a nosotros se avecina.	1185
CONDE	Bajemos a darle ayuda.	
GARCÍA	El celo que trae la libra de tanto arcabuz.	
DOMINGA	Ya llega al pie de nuesa montiña.	1190
	<i>(Sale Beatriz, de corto, una espada desnuda en la mano, un tabalí y en él una pistola, mucha pluma en el sombrero y un gabán de tela.)</i>	
BEATRIZ	Serranos desta aspereza, conservación de la antigua nobleza de quien decinden tantas casas de Castilla, ilustre conde...	
CONDE	Marquesa, ¿qué desgracias os obligan a que honrando nuestros montes crezcáis con ellos mis dichas?	1195
BEATRIZ	Ya no las tendré por tales, pues en vuestro amparo olvidan injustas persecuciones de la ambición y la envidia. Desleales que disfrazan con apariencias fingidas, que a el rey venden por verdades, testimonios y mentiras, cómplice, señor, me han hecho de inocentes, que castigan a persuasión de traidores autores de falsas firmas.	1200 1205 1210

	Mandome prender el rey, y a un don Egas, en quien cifra el poder de su privanza, a darle me necesita palabra y mano de esposa.	1215
	Yo, que por no ver cautiva la prenda mejor de el alma, menospreciaré la vida. Con favor de la lealtad de vasallos, que en mí estiman	1220
	el valor que el rey desprecia, me dieron la noche misma de mi prisión un caballo, y hechas las sábanas tiras, quiebran rejas y ventanas y generosos me libran.	1225
	Discurrí toda la noche a su sombra, que encamina los pasos a mi inocencia, hasta que publicó el día, revelador de secretos, mi fuga, y forzó a la ira de un traidor que priva, amante, a que con otros me sigan.	1230
	Alcanzáronme a la raya de este reino y, a la vista la traición de mi lealtad, viendo que el cielo la libra, para que el paso me atajen, ministros de plomo envían, que en tribunal de venganzas son varas de su injusticia.	1235
	Desvanecíolas mi suerte, y de las sierras de Limia viendo mi sagrado cerca, vergonzados se retiran.	1240
	Esta es, gran conde, mi historia, si desdichada por mía, ya tan dichosa por vos que mis agravios olvida.	1245
CONDE	A vuestros sucesos queda nuestra tierra agradecida,	1250

- y yo más, pues me ocasiona,
señora, a que en ella os sirva.
No echéis menos vuestro estado, 1255
mientras el tiempo averigua
verdades que permanecen
eternas, si perseguidas.
Haced cuenta que trocáis
a Portugal por Castilla, 1260
y a Chaves por Monterrey,
pues desde ahora en su silla
sois absoluta señora;
y ella, estimando esta dicha,
amorosa os obedece 1265
como a la condesa misma.
Los reyes Fernando y Juan
quieren renovar antiguas
amistades, ya cansados
de que castillos y quinas, 1270
desconformes se maltraten,
y yo, porque se consigan,
vengo, marquesa, a tratallas.
Entre tanto que se firman,
la condesa os servirá 1275
y regalaraos Galicia,
ya en Monterrey, ya en Portela,
esa fuerza que a la vista
tenéis, llave deste reino,
que coronando la cima 1280
de aquel apacible monte
entr ambas rayas registra.
- BEATRIZ Sois conde, al fin, Acevedo.
Con razón Fernando os fía
el peso de su privanza. 1285
- (*Sale un cazador.*)
- CAZADOR Señor, si la caza estimas,
ponte a caballo y verás
la más apacible riña
que entre brutos desconformes
vieron estas sierras frías. 1290
Abrazado a una colmena,
un oso, que de su almíbar

DOMINGA	El mal que se comunica dice el cura que se apraca.	1325
MARÍA	Ven y sabraslo, Dominga. (<i>Vanse las dos.</i>)	
CALDEIRA	Vuelva los ojos acá, y hable vuestra señoría a un diptongo portugués y gallego hermafrodita.	1330
BEATRIZ	¡Caldeira!	
CALDEIRA	Dame a besar dos dedos de zapatilla.	
BEATRIZ	¿Y mi conde?	
CALDEIRA	Ha renegado.	
BEATRIZ	Acaba.	
CALDEIRA	La verdad limpia te digo: moro es el conde, y aun peor, si el refrán miras, de antes moro que gallego. Pero si me das albricias, sígueme y verasle.	1335
BEATRIZ	Vamos. ¡Ay, dichosa fuga!	
CALDEIRA	Imita al vaquero que en Moraina calza abarca y viste frisa.	1340
BEATRIZ	¿A qué no obligan traidores?	
CALDEIRA	Y el amor, ¿a qué no obliga, pues me hace sábado?	
BEATRIZ	¿Cómo?	1345
CALDEIRA	Porque vaya tras Dominga. (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen Dominga y Mari Hernández, muy triste.</i>)	
DOMINGA	Mal segura zagaleja, la de los lindos ojuelos, grave honor de los azules, dulce afrenta de los negros. ¿Qué tienes de ayer acá, que a lo que colijo dellos, desveladas inquietudes	1350

	Convida a la voluntad, que ese es su mejor sustento; mas carga poco la mano de celos, que son pimientos, y pocos le dan sabor, muchos echan a perdello. Mas ¿qué va que es esta dicha del polido forastero?	1430 1435
MARÍA	¡Ay, prima! No me le nombres.	
DOMINGA	¿Le aborreces?	
MARÍA	Le aborrezco, pero es de puro adoralle.	
DOMINGA	Pues ¿cómo puede ser eso?	1440
MARÍA	Ámole por ser tan lindo, tan sabio, tan hechicero; y aborrézcole, Dominga, por ver el mal que me ha hecho, porque el alma me ha robado, porque me mata de celos.	1445
DOMINGA	¿De celos? ¿Pues sabes tú que quiere bien?	
MARÍA	A saberlo, Dominga, ahí fuera el diabro, mas si no lo sé, lo temo.	1450
DOMINGA	Ya eres maesa de amar; mas pues descubres secretos, sábetete que yo también.	
MARÍA	¿Amas?	
DOMINGA	Estó dada a perros.	
MARÍA	¿Por quién?	
DOMINGA	Por un bellacón que enamora por lo feo, por lo socarrón hechiza, por lo gracioso me ha muerto.	1455
MARÍA	¿Y quién es?	
DOMINGA	Es un Godiño, que si no es sol, por ser negro,	1460

- que hasta aquí pensaba yo
que se daban de palabra, 1565
mas puesto por obra no;
si no es que le dais el pulso,
vos enfermo, ella doctor.
Bien pagáis obligaciones
de quien desprecia por vos 1570
créditos, que ya falidos,
pone el vulgo en opinión.
Mas quien a palabras de hombre
deudas de fama empeñó
cobre en crédito de injurias 1575
desengaño de su amor.
No sin causa el rey don Juan...
- ÁLVARO Basta, marquesa.
- BEATRIZ No soy
sino infierno de mis celos.
- ÁLVARO Basta; templad el rigor, 1580
y admitid satisfacciones.
- MARÍA No hay que dar satisfacción
a quien en preitos ajenos
se mete. Aqueste garzón
ha de ser mi esposo.
- BEATRIZ ¿Cómo? 1585
- MARÍA Comiendo.
- BEATRIZ Y matándoos yo.
- MARÍA ¿Matar? Verá la sebosa.
- BEATRIZ ¡Oh, rústica! ¡Vive Dios,
que mis celos y tu vida
han de acabar juntos hoy! 1590
- (Saca una daga y María se descíñe una honda, y toma una piedra.)*
- MARÍA ¡Téngase ahuera la digo!
- ÁLVARO ¿Estáis sin seso?
- BEATRIZ Sí, estoy.
- MARÍA Yo también, pues tiro piedras.
- BEATRIZ Pasarele el corazón.

- MARÍA Mal llamado le dé Dios.
Vamos; sebosa, para esta. 1625
¡Ay, Dominga, muerta voy!
(*Vanse, queda don Álvaro y doña Beatriz.*)
- BEATRIZ Estoy tan arrepentida
de los extremos que he hecho,
conde, cuanto satisfecho
vos de vuestra fe rompida. 1630
Una injuria conocida,
¿a quién no saca de sí?
Y más siendo frenesí
cualquier ímpetu de amor.
Ya ha cesado su rigor, 1635
gloria a Dios ya he vuelto en mí.
Quien con tal facilidad
quiebra a quien ama la ley
mal probará que a su rey
no ha quebrado la lealtad. 1640
La duda desta verdad
tan a mi costa ha salido,
que estado y honor perdido,
vienen a cobrar mis daños,
a plazos de desengaños, 1645
deudas de amor en olvido.
Pero pues así sucede,
restaurará su caudal
el alma, que no es gran mal
el que remediar se puede. 1650
Aquí sepultada quede
mi memoria desdichada,
en vos tan mal empleada,
porque después se mejore.
No os espante que la llore, 1655
que muere, en fin, mal lograda.
- ÁLVARO Sintiera ser su homicida,
si escondido no supiera
que, cuando para mí muera,
para el rey la daréis vida. 1660
Memoria tan prevenida,
que a costa de su firmeza
quiere a un conde en la corteza

	y a pedirle no llegaras, era fuerza el llegar yo.	1745
	<i>(El conde y García y otros.)</i>	
CONDE	No he tenido yo, García, mayor entretenimiento después que la caza curso.	
GARCÍA	Valiente defensa ha hecho el oso.	1750
CONDE	Oh, marquesa ilustre, la vuelta a Monterrey demos, porque la condesa goce brazos de huésped tan bello.	
BEATRIZ	Otro gran conde tenéis que ocasiona mi destierro y a vuestra sombra se ampara.	1755
CONDE	¡Don Álvaro! ¿Qué es aquesto?	
ÁLVARO	Disfraces de la lealtad que traidores persiguieron, y en vuestro valor confían.	1760
CONDE	Infinito debo al cielo, pues me ocasiona a serviros. García, vuestro vaquero fue don Álvaro Ataíde.	1765
GARCÍA	Gran señor, los pies os beso. ¿Hay suceso semejante?	
	<i>(Salen Dominga, María y Caldeira.)</i>	
MARÍA	En fin, Dominga, Vireno y la portuguesa... aguarda.	
CONDE	Mi rey Fernando y el vuestro quieren perpetuar paces, y espero de sus conciertos, conde, vuestra libertad.	1770
CALDEIRA	¿Luego ya te conocieron?	
ÁLVARO	Sí, Caldeira, a ser dichoso desde este punto comienzo, pues está Beatriz conmigo.	1775

CONDE	Vamos, señores, que quiero dar a mi estado un buen día.	
ÁLVARO	De la voluntad que os debo, y es imposible pagaros, servirá de empeño, serrana, aquesta sortija.	1780
MARÍA	Si es señal de matrimonio y conmigo heis de casaros, espetádmela en el dedo.	1785
ÁLVARO	Yo, María, soy el conde de Silveira, y es mi dueño Beatriz, marquesa de Chaves.	
MARÍA	Pues echalda con mal fuego.	1790
ÁLVARO	Adiós, graciosa serrana.	
MARÍA	¿Y que sois conde de vero?	
ÁLVARO	Y la marquesa mi esposa.	
MARÍA	¡Ay, padre! Desmayos tengo.	
CALDEIRA	Dominga, adiós, que me acojo.	1795
DOMINGA	¿Te vas?, ¿cuándo nos veremos?	
CALDEIRA	Los domingos, si es que gustas ser mi sayo dominguero.	
DOMINGA	¿Pescudaré por Godiño?	
CALDEIRA	Caldeira por nombre tengo.	1800
DOMINGA	Seguirete, porque vaya la sogá tras el caldeiro. (<i>Vase.</i>)	
MARÍA	¡Cielos, que es Vireno conde, que tiene esposa Vireno y llevándose allá el alma a escuras me deja el cuerpo!	1805
	¡Aquí de Dios y del reye!	
	¿Él casado y yo en tormentos?	
	¿Ella alegre, yo llorando?	
	¿Los dos vivos, yo muriendo?	1810
	No lo sufrirá mi injuria, no lo admitirán mis celos: donde hay agravio hay venganza, donde hay amor hay ingenio.	
	Uno y otro han de mostrar	1815

cómo castiga desprecios
la gallega Mari Hernández.
¡Ay, portugués feiticeiro!

ACTO TERCERO

(Salen el rey y dos portugueses; tocan primero cajas.)

- | | | |
|-----------|--|-------------------------------------|
| REY | <p>Cuando se tratan paces con Castilla,
 ¿tiene el de Monterrey atrevimiento
 de amparar forajidos en su villa,
 sin reparar mi justo sentimiento?
 ¿A la marquesa y conde, que a mi silla
 aspiraban y fueron fundamento
 de justos, aunque trágicos, castigos?
 ¿El conde, a mis mayores enemigos?
 Cesen las paces pues, vuelva la guerra,
 experimente el conde indignaciones
 de un rey airado, poblaré su tierra
 segunda vez de armados escuadrones.
 Cercaré a Monterrey, que los encierra,
 y si es traición favorecer traiciones,
 a imitación de Troya, al destrulla,
 mañana será llamas, si hoy es villa.</p> | <p>1820</p> <p>1825</p> <p>1830</p> |
| SOLDADO I | <p>La justa indignación, señor, que alegas
 a la venganza solicita manos.
 Limia es el valle donde armado llegas
 y faldas desas sierras estos llanos.
 A asegurar el paso fue don Egas,
 que aunque sus moradores son villanos,
 ánimo sus fronteras les han puesto.</p> | <p>1835</p> <p>1840</p> |
| REY | <p>Venceralos don Egas. Mas ¿qué es esto?
 <i>(Con un mallo peleando María con don Egas, y otros
 con broqueles.)</i></p> | |
| SOLDADO 2 | <p>Rayo o mujer, ¿qué nos quieres?
 ¿Hay valor más prodigioso?</p> | |
| MARÍA | <p>No me ha de quedar seboso
 a vida.</p> | <p>1845</p> |
| REY | <p>¡Tales mujeres
 tiene Galicia, Silveira!
 Dejalda, no le hagáis mal.</p> | |

- Y hanme dicho que los dos,
según el amor se enseñan,
dentro un mes se matrimeñan,
que mala pro los dé Dios. 1925
- REY No harán mientras yo viviere,
ni permitirán los cielos
tu menosprecio y mis celos.
- MARÍA Mire, si él cogerlo quiere 1930
y me promete casar
con él sin hacelle daño
(la mujer todo es engaño,
y más cuando viene a amar),
yo sabré si a Monterrey 1935
voy herle que huera salga.
De los ardiles se valga,
que en la guerra diz que es ley.
Haga que aguarde en secreto
a la puerta alguna gente, 1940
prenderale de repente
a la noche; y, en efeto,
antes de ir a Portugal,
hará que mi dueño sea,
que aunque me dejó no crea 1945
que ell hombre me quiera mal.
- REY Si eso, donosa María,
cumpliésedes vos, mis celos
darán fin a mis desvelos. 1950
Buscaba yo alguna espía
que yendo allá me avisase
la defensa desa villa,
porque para combatilla
diligente me industriase;
pero si están sobre aviso, 1955
¿cómo podréis entrar vos,
y salir?
- MARÍA ¡Válgame Dios!
Nunca halló estorbo quien quiso.
- REY Muestras de vuestro valor
acabo ahora de ver. 1960
¿Qué no intenta una mujer
que tiene celos y amor?

	Cumplid como prometéis, que si de Monterrey sale, mi fe os doy.	
MARÍA	¿Perdonarale?	1965
REY	Como el amor estorbéis con que han hecho resistencia a mi voluntad los dos, siendo esposa suya vos, no dudéis de mi clemencia.	1970
MARÍA	Es caballero y dirá que no soy yo caballera.	
REY	Aunque mi sangre tuviera, el rey calidades da: noble y marquesa os haré antes de ir a Portugal.	1975
MARÍA	Jure.	
REY	Mi palabra real es la más segura fe.	
MARÍA	¿Y la gente?	
REY	Yo en persona, en secreto he de guardalle.	1980
MARÍA	¡Mal año! Querrá matalle.	
REY	Mi fe y palabra me abona.	
MARÍA	Mire que no ha de herle mal.	
REY	No haré.	
MARÍA	Ni a la portuguesa.	
REY	No goce él a la marquesa, y pídemme a Portugal. (<i>Vanse.</i>) <i>(Salen el conde y don Álvaro, un criado.)</i>	1985
CONDE	Aplacarase el furor con que el rey portugués viene y conocerá que tiene en mí un grande servidor. No es mal trato el amparar amigos que de traidores huyen y piden favores, pudiéndoselo yo dar,	1990

	pues aún no están concluidas con nuestros reyes las paces que se tratan.	1995
ÁLVARO	Satisfaces con tu valor a dos vidas que solo estriban en ti; pero si por mi ocasión de mi rey la indignación tu estado destruye así, mejor será retirarme a Castilla y dar lugar al tiempo.	2000
CONDE	Con amparar vuestra vida ha de ilustrarme. Orden de mis reyes tengo, mientras que se ven los dos, de que a la marquesa y vos os tenga aquí. Ya prevengo modo con que al rey don Juan desengaño y, si os persigue, clemente el furor mitigue. ¿Cuántas leguas estarán de aquí?	2005 2010
CRIADO	En Limia han hecho alto y a la vista de Portela, nuestra montaña recela que o la sitie o la dé asalto.	2015
CONDE	¿Trae mucha gente?	
CRIADO	Serán diez mil, cada cual Viriato portugués.	2020
CONDE	Si no es por trato no teme de el rey don Juan mi Portela sitio largo, aunque su poder la cerque. A nuestra villa se acerque, que de aplacalle me encargo.	2025
	<i>(Sale un segundo criado.)</i>	
CRIADO 2	Cierto fidalgo que pasa a Santiago está aquí.	

- CONDE ¿De Galicia?
- CRIADO 2 Señor, sí,
y deudo de vuestra casa. 2030
No prosigue su camino,
receloso desta guerra,
y así en Monterrey se encierra.
- CONDE Entre el deudo, ya que vino.
*(Sale, de gallego honrado, Mari Hernández y Domí-
nga vestida de criado.)*
- MARÍA *Díame a besar os pes,* 2035
señor, vosa señoría,
porque muito desejava
coñocer a rama antigua,
do tronco de quen descendo.
- CONDE Álcese hidalgo, que estima 2040
nuestra casa a los parientes.
¿De dónde es?
- MARÍA *Meu pai dicía*
ser fidalgo de Betanzos;
casouse com a mãi miña,
fidalgua de Calabazos. 2045
Depois os dous se azeziñã
pertiño de Santiago,
en ua feligresía
que ten por nome Morrazos,
donde vídose parida, 2050
me pus o nome que teño.
- CONDE ¿Y es su nombre?
- MARÍA Juan García
de Morrazos.
- CONDE Blasón nuevo.
Yo hasta agora no sabía
tener parientes Morrazos. 2055
- MARÍA ¿*Pois non basta que eu lo diga?*
- CONDE Sí, mas con todo eso quiero
informarme por qué línea
emparentamos los dos.

- MARÍA *Teña mão sua señoría.
O meu pai foi coziñeiro
do voso pai muitos días,
porque de nosa nobreza
foi o solar sua coziña.* 2060
- Sendo coziñeiro, pois,
e probando la comida
que guisaba, craro está,
que o mesmo manjar comía
o meu que o voso pai.
¿Esto é verdade?* 2065
- CONDE *Prosiga,* 2070
*que es su humor más sazonado
que los manjares que guisa.*
- MARÍA *¿Das comidas non se faz
o sangue con que se crían
os corpos?*
- CONDE *¿Quién duda deso?* 2075
- MARÍA *Pois se a comer ambos viñan
día e noite dum manjar,
craro está que ambos dos tiñan
un sangue mesmo en dos corpos.
Sendo así, ben se averigua,
que decendemos dum sangue
eu e vos a señoría,
e que sendo seu parente,
me ha de facer cortesía.* 2080
- CONDE *No puedo negar el deudo,
que es la prueba peregrina
bastante a ejecutoriarse
en cualquier chancillería.
¿Qué juzgáis, conde, de aquesto?* 2085
- ÁLVARO *Que ocasionando la risa,
viene un cocinero a ser
el más noble de Castilla.* 2090
- CONDE *Pues bien, ¿qué es lo que ahora quiere
en mi casa el buen García
de Morrazos?*
- MARÍA *Os parentes
facendosos, en Galicia,* 2095

- a escudeiros do seu sangue,
cuando son pobres, se obrigan
de manterlos en seu honor
e sustentar sua familia.* 2100
- CONDE ¿Luego quiere estar conmigo?
- MARÍA *Queiro.*
- CONDE Pues desde este día
le asigno gajes.
- MARÍA *Os pes
me dai, non porque vos sirva,
que non sirven os Morrazos,
mas porque desde hoje viva
a vosa custa en descanso.* 2105
- CONDE A la infanta de Castilla
pienso, conde, presentarle.
- ÁLVARO Su donaire es tal, que cifra
en sí todos los gracejos.
¡Donoso humor!
- CONDE Pieza es rica.
(Sale un criado.)
- CRIADO Con cartas, señor, del rey
llega a este punto Padilla
de la corte.
- CONDE Voy a verlas,
que no dudo de que escriban
por vos y por la marquesa
a vuestro rey. 2115
- ÁLVARO Si apadrinan
sus favores mis desgracias,
resucitarán mis dichas,
siendo vos mi protector. 2120
- CONDE Esperadme aquí. *(Vase el conde.)*
(Vanse [don Álvaro y el criado].)
- DOMINGA María,
¿en qué dibujos me metes?
- MARÍA Hoy tienes de ver, Dominga,
milagros de amor y celos. 2125

- que casarse determina,
aunque no se llame Paula.
- ÁLVARO A no mirar que eres loco,
te hubiera...
- CALDEIRA No lo soy poco, 2185
aunque no estoy en la jaula;
mas ¿qué seré si me caso?
Archiorate, protonuncio.
¡Malos años, abernuncio!
Lee, no hagas de mí caso. 2190
- ÁLVARO «...teme segundos desprecios,
que aunque ausente de la sierra
su memoria os hará guerra.
Los celos pecan de necios,
olvidad vos sus serranas, 2195
y aseguradme de espacio
esta noche, que en palacio
hay terrero y hay ventanas».
- ÁLVARO No quiere Beatriz perder
los privilegios de dama. 2200
A que la ronde me llama;
su galán tengo de ser
mientras no fuere su esposo.
Prevenme capa y rodela.
- CALDEIRA La mondonga me desvela. 2205
Acompañarte es forzoso,
que aunque a la Dominga mía
rendir el alma propongo,
el sábado es de mondongo
y el domingo es otro día. 2210
Con la mondonga me avisa
el sábado mondongar,
y con Dominga mudar
cada domingo camisa. (*Vanse.*)
- MARÍA Dominga, ¿qué dices desto? 2215
- DOMINGA ¿Qué diabros quieres que diga?
¡Ay, guillote! ¿Ansí os obliga
el amor que en vos he puesto?
Pues para esta, farfullero,
que yo me sepa vengar. 2220

- MARÍA ¡Que esta noche se han de hablar
a las rejas del terrero!
Pues esta noche también,
cuando estéis más descuidado,
mi amor, de vos olvidado, 2225
vengarse de entrambos tien.
Yo le daré entrada al rey,
si como dice me espera
a la puerta.
- CONDE Razón fuera

(Sale el conde.)
pues estáis en Monterrey, 2230
García, haber visitado
a la condesa.
- MARÍA *É verdade,
farelo de boa vontade,
non fincaba desmembrado.
Mais visitar as mollerres
sem licença dos maridos,
dam celeijas e mofidos. 2235
Non sei derramar praceres,
nem veño a dar embarazos,
mais pois mo mandáis así,
decédela que está aquí 2240
Joan García dos Morrazos. (Vase.)*
- CONDE ¿Sois vos también del lugar
de vuestro amo?
- DOMINGA Y su vecino.
- CONDE ¿Y sabéis a lo que vino? 2245
- DOMINGA Creo que se viene a casar.
- CONDE ¿Aquí?
- DOMINGA ¿Pues dónde?
- CONDE ¿Con quién?
- DOMINGA Selo, mas para callallo.
- CONDE ¿Cómo os llamáis?
- DOMINGA Gil Carvallo.
- CONDE Hombre parecéis de bien. 2250

- DOMINGA Por su virtud.
- CONDE ¿Los zapatos
a la cintura colgáis
y descalzo camináis?
- DOMINGA No valen allá baratos.
Dime ayer un tropezón, 2255
que aunque un dedo me quebré,
por ir así me ahorré
un cuartillo de un tacón.
- CONDE ¡Extraño modo de ahorro!
- DOMINGA Allá cuando caminamos 2260
a la cinta los llevamos,
porque aunque descalzo, corro
por los tojos, que dirán
que soy un gamo o caballo.
- CONDE ¿Y qué lleváis, Caravallo, 2265
en ese palo?
- DOMINGA Es el pan
y aquesta es la calabaza.
- CONDE ¿Pan tan grande?
- DOMINGA Es de centeno
y en Galicia, aunque moreno,
más alivia que embaraza. 2270
- CONDE A medida de su humor
vuestro amo os supo escoger.
La condesa os ha de ver
también a vos.
- DOMINGA No señor.
- CONDE Venid.
- DOMINGA Deje que me ponga 2275
los zapatos.
- CONDE Bien estáis.
- DOMINGA Traidor, yo haré que escupáis
las tripas con la mondonga. (*Vanse.*)
(*Salen don Egas y otros dos.*)
- EGAS Media legua de aquí a emboscarse viene 2280
aquesta noche el rey, por si le engaña

	la animosa serrana, donde tiene mil hombres, cada cual blasón de España. Que asalten el descuido los previene del castellano conde que acompaña y defiende a don Álvaro Ataíde, y a la marquesa que mi dicha impide. Envíame a que aguarde la promesa que la valiente rústica le ha hecho, y prenda al conde. ¡Venturosa empresa si llega a ejecución! Pero sospecho que arrepentida, como amor profesa, quien le entregó las llaves de su pecho le habrá dicho la traza prevenida, saliendo en nuestro daño esta venida. Y cuando tenga efeto y le prendamos, si el rey, como ha ofrecido, le perdona, restituyendo al conde, ¿qué esperamos, los dos traidores a su real corona?	2285 2290 2295
VASCO	Mejor será, si en Monterrey entramos ya que el cielo de estrellas se corona, dar la muerte a don Álvaro, y con esto evitar el peligro en que te ha puesto.	2300
EGAS	¿Cómo habemos de entrar?	
VASCO	Yo sé por dónde, como el cueduto quiebres de una fuente que en la villa a la plaza corresponde, puedas salir y entrar seguramente.	2305
EGAS	Ejecutallo, pues, que muerto el conde, no queda en Portugal quien darme intente temor, ni contradiga mi privanza, feliz mil veces, si a Beatriz alcanza. (<i>Vanse.</i>)	2310
	(<i>A la ventana doña Beatriz.</i>)	
BEATRIZ	¡Qué caro, rapaz avaro, vendes los gustos que das! Mas por esto valen más, que, en fin, lo barato es caro. Si el que debajo tu amparo, cuando en tu esfera se abrasa, más trabajos por ti pasa, más contigo, amor, privó,	2315

- ya somos el conde y yo
los mayores de tu casa. 2320
- (Salen don Álvaro y Caldeira de noche.)*
- CALDEIRA Mejor fuera dar dos sorbos,
con los ojos, castañetas
del sueño, que rondar daifas.
- ÁLVARO Gusta desto la marquesa.
No se asegura de mí 2325
después que tiene sospechas
de la serrana de Limia,
y vengo a satisfacerla.
- CALDEIRA Vaya con Dios, si es su gusto.
- ÁLVARO Tira una china a esas rejas. 2330
- CALDEIRA Allá va una china calva
que, si en la corte estuviera,
ya se hubiera puesto moño
o adoptiva cabellera.
- ÁLVARO ¿Es mi Beatriz?
- BEATRIZ ¿Es el conde? 2335
- ÁLVARO Yo soy, que a vuestra obediencia
el resistir es delito.
- CALDEIRA Si mi mondonga quisiera
asomarse a este albañal,
pues sin salir de su esfera, 2340
salen por los albañales
lo que los mondongos echan,
comiéramos hoy grosura.
- (Salen María y Dominga como de noche.)*
- MARÍA Tras sí mis celos me llevan.
Déjame escuchar, Dominga, 2345
sus regalos y ternezas,
que los celos siempre nacen
sin ojos y sin orejas.
- DOMINGA Quien escucha su mal oye.
- MARÍA Es la verdad; mas recela, 2350
ignorando lo que sabe,
busca lo que no desea.

	Pero escucha; que ya están los dos hablando.	
DOMINGA	Pues llega, que yo seré tu lacaya. Plega a Dios que no me duerma.	2355
CALDEIRA	Gigantes vienen a pares, y me dicen que esta tierra es tan fértil en dar brujas como nabos. Dios me tenga de su mano o de su pie.	2360
BEATRIZ	Dudo de vuestra firmeza, conde, y pienso que os entibian memorias, que, siendo ajenas, os tiranizan las propias.	2365
ÁLVARO	No ofendáis, mi bien, las vuestras, pues sabéis que solo estriban mis esperanzas en ellas.	
BEATRIZ	Acuérdome yo que un tiempo desvelaba vuestras penas, ofreciéndome constante un alma entonces entera y ahora partida en dos.	2370
ÁLVARO	¿Pues hay, Beatriz, quien merezca entrar con vos a la parte?	2375
BEATRIZ	Y aun no poco feliz fuera, si ya que la dividís, siendo dueño de la media, no me la usurparan toda los donaires de la sierra.	2380
ÁLVARO	No fue amor, venganza sí de imaginadas ofensas la que pudo divertirme, mi bien, de vuestra belleza. Amor es conformidad de dos voluntades tiernas, y mal podrán conformarse rusticidad y nobleza. Gustos en vos empleados, alma amante en vuestra escuela, deseos nobles por vos,	2385 2390

	esperanza en vos perfeta, ¿os persuadís vos, señora, que salir jamás pudiera de suerte desazonada	2395
	que serranas apetezca, si desde el punto que os vi, eternizando finezas y huyendo violencias reales, satisfacer mis sospechas,	2400
	no la he borrado del alma?, ¿si más me he acordado della?, ¿si no os adoro, en los brazos de quien aborrezco os vea?	
MARÍA	¡Que esto escuche una mujer y pueda tener paciencia para no morir matando! ¡Ah, celos, soltad la rienda a vergüenzas y suspiros! ¡Ah, enemiga! ¡Quién tuviera alas con cuyo favor pudiera volar!	2405
		2410
DOMINGA	¿Pateas?	
MARÍA	Estoy tan llena de celos que hasta las plantas me llegan. ¡Vive el cielo, conde ingrato...!	2415
DOMINGA	Esto va de espacio: piedras, a vuestro arrimo me amparo, como de vuestra paciencia. ¿Qué es esto? En blando topé.	
CALDEIRA	Demonio es, pues que me tienta. ¿Si hay demonios rondadores?	2420
DOMINGA	Este debe ser Caldeira, que aguardaba a su mondonga. Vengarase mi celera de la suerte que pudiere, sin hablarle, no nos sientan los que nos tienen aquí.	2425
CALDEIRA	Yo me aparto y él se acerca.	
DOMINGA	Aqueste alfiler de a blanca le meto hasta la cabeza.	2430

CALDEIRA	¡Ay!	
ÁLVARO	¿Qué es esto?	
CALDEIRA	Mataduras de una bruja sin espuelas, pues me pica sin jugar.	
ÁLVARO	Anda, borracho, que sueñas.	
CALDEIRA	Tales sueños te dé Dios.	2435
ÁLVARO	¿De qué sirve, mi marquesa, gastar el tiempo en pesares, que sin provecho atormentan? Vos habéis de ser mi esposa, confiando en las promesas del conde de Monterrey, en mi lealtad e inocencia, en los reyes de Castilla, que al nuestro escriben y ruegan por nuestra restitución y ya sus paces conciertan. Espero en Dios que cansada la Fortuna y dando vuelta el tiempo, hasta aquí enemigo, siendo vos mi esposa bella, nos tienen de dar los cielos, al paso que las tormentas, las bonanzas, a pesar de traiciones y soberbias. Si engañado de mis celos, procuraba en vuestra ausencia divertir memorias tristes en serranas rustiquezas, ya olvidado, arrepentido, solo, si me acuerdo della es para que amándoos más mis locuras reprehenda. ¿Cómo os puede a vos dar celos una pastora grosera, ignorante en facultades de amor, que estima agudezas? ¿Qué hermosura ha de tener una tosca montañesa, que adornan sayales pobres	2440 2445 2450 2455 2460 2465

	y soles y aires afeitan? ¿Tan mal gusto tengo yo, que permita competencias de una villana, vos noble?, ¿de una simple, vos discreta?	2470
MARÍA	¡Mentís!	
ÁLVARO	¿Qué es esto?	
MARÍA	Mentís, mal hablado; que en ausencia de mujeres que engañastes, no es bien hecho hablar mal dellas. Vos sí que el villano sois, pues que por no pagar deudas de quien de esposa os dio mano ponéis en su honor la lengua.	2475 2480
BEATRIZ	¿Mano de esposa? ¡Ay de mí! ¿Qué es esto, conde? ¡Ay, certezas de injurias y desengaños!	2485
	<i>(Sale un criado arriba.)</i>	
CRIADO	Señora, nuestra condesa os llama.	
BEATRIZ	¿Mano de esposa? ¡Cielos!	
CRIADO	Mirad que os espera. <i>(Vase el criado.)</i>	
ÁLVARO	Hombre bárbaro, ¿qué dices? Beatriz, mi bien, ¡ah, marquesa!	2490
BEATRIZ	A averiguaciones tales, ¿qué hay que esperar? A sospechas ya en verdades convertidas, a comprobadas ofensas no hay remedio, sino olvidos. Aquí, ingrato conde, tengan fin de empleos mal pagados villanas correspondencias. Cerca el rey don Juan está, y mi venganza tan cerca que si te quita la vida, daré la mano a don Egas. <i>(Vase.)</i>	2495 2500

ÁLVARO	Oye, señora, mi bien. Bárbaro, que a eclipsar llegas con nublados de mentiras la luz en que mi alma espera.	2505
	¿Quién eres? ¿A qué veniste? ¿Qué furia infernal intenta, para que me desespere, incorporarse en tu lengua?	2510
CALDEIRA	Enjambres andan de brujas, que si no chupan, enredan: unas pican y otras mienten. ¡Ay, pulga o chinche gallega! ¿De qué sirve taladrarme las chatas circunferencias? ¡Ay, juega limpio, piconal! Válgate el diablo por tierra. Bercebú, que pare aquí. Bruja tábana, está queda.	2515
	¡Vive Dios que me acrebilla! ¡Ay! Una anca llevo abierta. (<i>Vanse los dos.</i>)	2520
ÁLVARO	¿Quién eres, hombre engañoso?	
MARÍA	Quien sacándote la lengua piensa hacer a su venganza hoy un convite con ella. Yo soy quien como a su vida, antes que a Limia vinieras, amorosa regalaba Mari Hernández, la gallega.	2525
	Olvidome por quererte: mas ¡qué mucho, si a sí mesma se olvidó, por darte el alma que mudable menosprecias!	2530
	A darte la muerte vine, guiado de mis ofensas, movido de tus traiciones y ciego de mis sospechas. Pero escuchando que injurias a quien celebrar debieras por amorosa, por firme, ya, traidor, que no por bella, olvidando mis agravios,	2535
		2540

	quiere la razón que vuelva por los suyos y que así estime más mi firmeza.	2545
	Tu patria traidor te llama, tus engaños lo comprueban, tu rey airado te busca y a quien te dé muerte premia.	2550
	A todos eres odioso: ¿quién duda que me agradezcan todos juntos su venganza, cuando tantos la desean? Saca la espada, cobarde, si ya no tiene vergüenza, ofendida como todos, de salir a tu defensa.	2555
ÁLVARO	¡Oh, bárbaro descortés! Vive Dios que, antes que pueda ver mis agravios el sol, tu muerte he de hacer que vea.	2560
	<i>(Salen don Egas y Vasco.)</i>	
EGAS	Este, Vasco, es el palacio del conde y estas las cercas que le defienden y adornan. Para que ejecución tenga mi venganza, es necesario saber si el conde está fuera o la parte donde habita.	2565
	Aguardemos, mas espera, que aquí parece que hay gente.	2570
VASCO	Pues informémonos della de don Álvaro, que importa matarle antes que amanezca.	
MARÍA	Mal, Álvaro ingrato y fácil, sabes el valor y fuerza de celos y agravios.	2575
EGAS	Vasco, su amparo el cielo nos muestra. Este es mi enemigo.	
VASCO	Ponte al lado de quien desea	2580

- darle muerte; y todos tres
tu venganza haremos cierta.
- EGAS Fidalgo, a daros ayuda
nos obliga la destreza
de vuestro brazo y las culpas
del traidor que os hace ofensas. 2585
- MARÍA ¿Traidor? Villanos, mentís;
que ese nombre no hay quien pueda
dársele, si quien le adora
y agravios de su amor venga. 2590
Quien dice injurias amando
más se enamora con ellas.
Yo se las puedo decir,
no vosotros. [*Dentro.*] ¡Conde, mueran!
- EGAS Fenecieron mis traiciones
y mi vida a un tiempo. ¡Ay, ciega
Fortuna! 2595
- VASCO Los pies me amporen. (*Vase.*)
- MARÍA (*Dentro.*) ¿Quién eres?
- EGAS Yo soy don Egas,
llévenme donde declare
traiciones que ya confiesa
entre mis labios el alma. 2600
- ÁLVARO ¿Hay confusiones como estas?
¡El mismo que a darme muerte
viene defenderme intenta!
Traidor me llama, ¡y la vida
quita a quien así me afrenta!
¿Qué es esto, desdichas mías?
(*Sale María.*)
- MARÍA Ya a palacio el traidor llevan,
donde declare verdades
que han perseguido inocencias. 2610
- ÁLVARO Si agraviaron tus palabras,
¡oh tú, cualquiera que seas!,
con las obras cautivaste
un alma a tus plantas puesta.
¿Quién eres, hombre animoso,
que das vida cuando afrentas, 2615

- que defiendes cuando injurias,
que cuando agravias consuelas?
- MARÍA Saca la espada otra vez,
mudable, y no me agradezcas
cortesías obligadas
de el natural que me esfuerza.
Solo a darte muerte vine
y no quiero yo que tengan
parte en mis venganzas otros,
que así menos nobles fueran.
Traidores he conservado
mudables; ahora intenta
castigar mi justo enojo.
Saca la espada. ¿Qué esperas?
- ÁLVARO Obligada ya por ti,
justamente se corriera
si vida, que has defendido,
a tus pies no se rindiera.
¿Qué importan tus vituperios,
si lo que dice tu lengua
han contradicho tus manos,
dignas de alabanza eterna?
- MARÍA ¡Vive Dios, si no la sacas,
que haciendo alguna vileza
te dé muerte, aunque después
mis llantos hagan obsequias!
- ÁLVARO ¿Luego muerto has de llorarme?
- MARÍA ¿Pues que cólera hay tan ciega,
que después que se ha vengado,
no dé muestras que le pesa?
- ÁLVARO Pues a truco de obligarte
a que esa lástima tengas
de mí, doy mi muerte ya
por bien dada; pero sea
con condición que me digas
quién eres.
- MARÍA Si yo quisiera
dártela, a ser noble tú,
te matara de vergüenza
solamente con decirte

- mi nombre; mas considera
quién hay, sino es un celoso,
que ame a un tiempo y aborrezca. (*Vase.*)
- ÁLVARO ¿Hombre con amor y celos
por mí? Confusas quimeras, 2660
en lugar de averiguaros,
más mi desdicha os enreda.
¿Amor y aborrecimiento?
Vive el cielo que dijera,
a persuadirme imposibles, 2665
que era la serrana bella
la autora destes milagros.
Su voz confirman sospechas,
su valor los contradice 2670
y uno y otro me tormentan.
Sabré quién es este enigma,
por los cielos, si me cuesta
la vida que defendió.
¡Oh, noche de engaños llena! (*Vase.*)
(*Sale acuchillando a Caldeira Dominga.*)
- CALDEIRA Basta, fantasma, o lo que eres; 2675
tengamos las manos quedas,
o riñamos de palabra
como hacen las verduleras.
Callas y das el porrazo,
que si no matas, derriengas. 2680
¿Por qué me tratas así?
¿En qué te ofendió Caldeira?
Dalle y callar. ¿Quién te agravia?
Di una palabra siquiera.
- DOMINGA La mondonga.
- CALDEIRA ¿Son celuchos? 2685
¿Mas quién duda que lo sean?
Si otra vez la hablare más,
si diere causa a tu ofensa,
plegue a Dios que, siendo calvo,
traiga postizas guedejas; 2690
en humo tome el tabaco,
síbenme siendo poeta;
en comedias de tramoyas,

	salgan mal las apariencias. Yo me caparé, si gustas; yo comeré, si deseas que aborrezca a las mondongas los sábados de cuaresma. ¿Puedo yo prometer más?	2695
DOMINGA	La mondonga.	
CALDEIRA	Extraña tema.	2700
DOMINGA	La mondonga.	
CALDEIRA	Amondongada ruego a Dios que el alma tengas. (<i>Tocan.</i>) ¿Pero qué es esto? A rebato toca la villa.	
VOCES	(<i>Dentro.</i>) ¡Arma, guerra, que el portugués nos combate y escala ya nuestras cercas!	2705
CALDEIRA	Aún peor está que estaba, si el airado rey nos entra, pues según nos quiere mal, ha de pringarme.	
DOMINGA	Agradezca que sale gente el guillote.	2710
CALDEIRA	Salga muy enhorabuena; que según me mondongabas, ya con el alma hacía cuenta. (<i>Salen el conde y todos.</i>)	
SOLDADO I	Manda acudir a los muros; salga gente, si no intentas que por Portugal tremolen sus quinas en tus almenas.	2715
CONDE	Si el rey en persona viene, abrilde todas las puertas. Suyo es cuanto yo poseo. Mis cortesías le venzan. Abrid. ¿Qué esperáis? Abrilde. (<i>Sale el rey.</i>)	2720
REY	Si el conde a los dos me niega, meted a saco el lugar.	2725

- CONDE A vuestros reales pies llega
quien por huésped os recibe,
no por enemigo. Abiertas
las puertas del corazón,
como desta villa, esperan, 2730
yo y sus vecinos, a un rey,
cuyo príncipe concierta,
casando con nuestra infanta,
convertir en paz su guerra.
- REY Conde alzad, alzad del suelo; 2735
que mi enojo os manifiesta
cuán justamente ofendido
de vos a vengarse llega.
Mientras diéredes favor
al conde y a la marquesa, 2740
no hay pensar que cortesías
han de moverme a clemencia.
- CONDE Ellos y yo a vuestros pies
rendiremos las cabezas,
no obligados de las armas, 2745
sino de la lealtad nuestra.
- REY ¿Leales son los traidores?
- CONDE No los llama así don Egas,
que hiriéndole en nuestra villa,
no sé si su traición misma, 2750
confiesa insultos que espantan.
Él engañó a vuestra alteza
con firmas que contrahizo
contra toda la nobleza
de Portugal, por quien lloran 2755
Berganza, Estremoz, la reina,
los nobles y los plebeyos.
- REY ¿Qué decís, conde?
- CONDE A su lengua
remito aquestas verdades.
- REY Si eso averiguo, experiencias 2760
tendrá el mundo del castigo
que ya mi justicia apresta.
(Sale don Álvaro.)

- ÁLVARO No he podido descubrirle.
¿Hay ocasiones como estas?
- CONDE Llegad, conde, y a los pies 2765
de vuestro invicto rey, sepa
la verdad volver por sí
y ampáreos vuestra inocencia.
- ÁLVARO Mi enemigo, gran señor, 2770
satisfaga a vuestra alteza,
escuchando de su boca
las traiciones que confiesa.
Esta noche a darme muerte
entró y los cielos ordenan
que, sin conocer por quién, 2775
acudiese en mi defensa
un hombre que no conozco;
si no es ya, señor, que sea
algún ángel que, invisible,
volvió por la causa nuestra. 2780
- (Sale doña Beatriz.)
- BEATRIZ Ya puedo llegar segura
a estos reales pies que besa
mi lealtad, si hasta hoy dudosa,
ya, gracias al cielo, cierta. 2785
Don Egas, señor invicto,
sabiendo que vuestra alteza
está aquí, al rendir el alma,
desea en vuestra presencia
confesar traiciones tuyas
y pedirle perdón dellas. 2790
- (Sale María.)
- MARÍA *¡Vallame Deos, os mormullos
que esta noite não me deijão
pegar os ollos! ¿Qué é isto?
¿Com quem temos rifa e guerra?*
- CONDE García, paso; que el rey 2795
don Juan honra nuestra tierra.
- MARÍA *¿O rey? Pois los peis le pido,
poyz fidalgos se los bejão.
Si eu, gran señor, lle entregase*

- a quem deu morte a don Egas,
¿qué le fará?* 2800
- REY Premiarele
tanto que envidia le tengan.
- MARÍA *¿Que não lle fará enforçar?*
- REY No es digna hazaña tan nueva
de tal paga. Mas ¿quién es? 2805
- MARÍA Mari Hernández, la gallega.
- REY ¿La serrana?
- MARÍA Sí, señor.
- REY Llamalda.
- MARÍA *Catai por ela.*
- REY ¿A dónde?
- MARÍA *En aquesta cara,
que do conde os faz entrega;
ora cumprime a palabra
de que ele meu dono seja,
e diga él o que me debe,
pois vive por mí.* 2810
- ÁLVARO ¿Hay fineza
de amor semejante?
- REY Conde, 2815
vasallo que en competencias
anda con su rey es causa
de adversidades como estas.
Mi palabra real he dado
de que será esposa vuestra 2820
esta serrana: cumplida,
que si le falta nobleza
yo se la doy desde aquí,
y de Barcelos condesa
la nombro.
- BEATRIZ Invicto señor... 2825
- REY Beatriz, con el de Olivenza
os habéis vos de casar;
pues ya que yo no os merezca,
no será razón que os goce
mi competidor.

- MARÍA *Pois veña* 2830
a mão, que si sois fidalgo,
e sendo eu cristiana vella,
não perderão nosos fillos,
si les derem encomendas.
(Salen Dominga y Caldeira.)
- CALDEIRA Dominguita de mis ojos, 2835
conocite, celos deja
y casémonos los dos.
- DOMINGA *Nõ queiro, traidor.*
- CALDEIRA *Nõ queira.*
- ÁLVARO Caldeira, que está aquí el rey.
- MARÍA Dominga, ya soy condesa 2840
y don Álvaro mi esposo.
- DOMINGA Pues si tú te casas, venga
esa mano, picarón.
- MARÍA Mari Hernández, la gallega, 2845
he sido en aquesta historia,
senado, y Tírso, el poeta.
(Aquí da fin la gran comedia de Mari Hernández, la gallega.)